

Irazabal viaja por el universo de la luz

EL ARTISTA ALAVÉS REGRESA DE NUEVA YORK PARA EXPONER SUS ÚLTIMAS OBRAS EN ARTIUM

El pintor de Puentelarrá, que hoy ofrecerá una charla, presenta una veintena de acrílicos invadidos por el color

CARLOS GONZÁLEZ

VITORIA. Es uno de los máximos exponentes del arte contemporáneo alavés, aunque a finales de los años 80 cambió su Puentelarrá natal por las calles de Nueva York. Desde allí, su pintura ha ido evolucionando en la investigación del color y la luz hasta conseguir ser uno de los autores vascos de mayor reconocimiento internacional. Pero se da la circunstancia de que Prudencio Irazabal nunca había expuesto de forma individual su obra en su provincia de origen y ya han pasado quince años desde su última muestra en tierras vascas.

Esta situación es la que ahora intenta remediar Artium con *Highlights*, una producción exclusiva que el museo gasteiztarra ha realizado con el Centro de Arte de Caja Burgos y Gasnalsa, y que se podrá disfrutar hasta el 15 de enero. Se trata de una veintena de obras nacidas en los últimos dos años en los que Irazabal enseña sus últimas incursiones en el discurso del color sin forma definida.

"Las dimensiones tan grandes de la sala han condicionado la forma

final de la muestra; por ejemplo, estoy acostumbrado a trabajar en formatos más horizontales pero este espacio me pedía piezas más verticales", describió ayer el pintor que hoy, a las 19.00 horas, ofrecerá una conferencia en el museo.

FILOSOFÍA Cada cuadro terminado es el primer boceto del siguiente. Con esa filosofía, Irazabal lleva desarrollando desde hace más de 20 años una carrera artística que está en uno de sus mejores momentos, como dejó patente Javier González de Durana, director de Artium.

"Decir que el azar está presente en la forma de trabajo de nuestro pintor sería mentir; sus obras son el resultado de una investigación permanente", expresó el máximo responsable del museo, para añadir

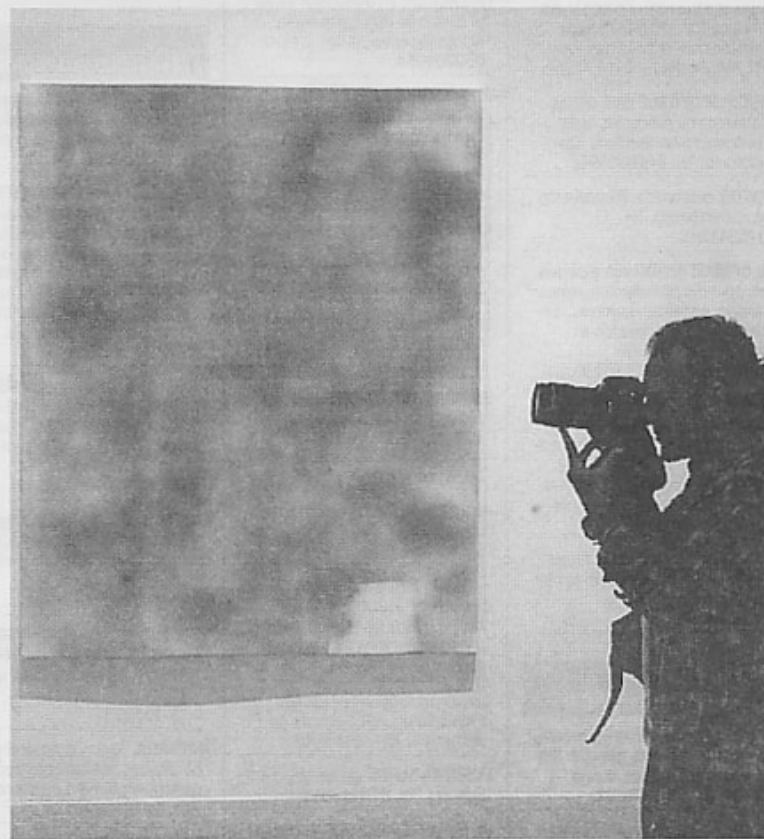
Han pasado 15 años desde la última vez que el trabajo del autor alavés se pudo ver en el País Vasco

que, dentro de unos años, estos cuadros serán vistos como un paso más en el camino que Irazabal arrancó en 1984 con su primera exposición colectiva.

"Creo que el resultado final es un conjunto bastante uniforme que ejemplifica el vocabulario propio que he ido desarrollando en este tiempo", afirmó el pintor para describir la veintena de acrílicos sobre lienzo que ha traído hasta la capital gasteiztarra. "El proceso de producción ha sido muy interesante porque me he tomado el tiempo suficiente para dejar reposar los cuadros el suficiente tiempo para estar seguro del resultado final", recordó el autor.

En cuanto a la relación que mantiene con Nueva York y la influencia de este lugar en su forma de pintar, Irazabal confesó que en sus cuadros está más presente la luz de Puentelarrá que la de la ciudad norteamericana. "El mío es un viaje dirigido hacia dentro, no hacia el exterior en el que me muevo, aunque residir allí tiene la ventaja de que metiéndote en el metro llegas a algunos de los mejores museos y galerías del mundo, lo que te permite tener un conocimiento muy directo de lo que están haciendo los artistas de nuestro tiempo", aseguró el alavés.

La habilidad de Irazabal pasa por demostrar que se mueve sin problemas por el universo de la luz, tomando el blanco una posición pre-



Un fotógrafo retrata uno de los cuadros expuestos. FOTO: ALEX LARRETXI

dominante, dando la impresión de que la pintura sale del lienzo y queda suspendida en el aire.

EDICIÓN ESPECIAL Pero la exposición del alavés no se va a quedar sólo entre las paredes de Artium.

El museo, a iniciativa de Irazabal, va a publicar en castellano y en euskera la obra de Aristóteles *De coloribus (Sobre los colores)*. Se trata de la primera ocasión en la que esta obra será traducida a estos dos idiomas.